25. La esperanza es como un ancla del alma, sólida y firme. La imagen del ancla es para comprender la estabilidad y la seguridad que poseemos si nos encomendamos al Señor Jesús.

Las tempestades nunca podrán prevalecer, si estamos anclados a la esperanza de la gracia que nos hace vivir en Cristo superando el pecado, el miedo y la muerte. Que nuestra vida pueda decir: ***«Espera en el Señor y sé fuerte; ten valor y espera en el Señor»*** *(Sal 27,14).* Que la fuerza de esa esperanza pueda colmar nuestro presente en la espera confiada de la venida de Nuestro Señor Jesucristo, a quien sea la alabanza y la gloria ahora y por los siglos futuros.

CUESTIONARIO GUÍA

1. Ahora que ya conoces sobre el Jubileo 2025 que tiene por lema "Peregrinos de Esperanza" y después de haber reflexionado este tema de retiro explica con tus propias palabras qué entiendes por: Jubileo, por Indulgencia Plenaria y cómo nos ayuda en la vida cristiana.

2. Vuelve a leer el numeral 3 y comenta con tu grupo de Semilleros de Vocaciones, ¿dónde nace la esperanza y por qué es importante fortalecerla ante las dificultades?

3. Revisa el numeral 18, anota cuáles son las virtudes teologales, ¿cuál de ellas sostiene la vida y hace posible que no caigamos en el miedo? Y ¿Qué relación tiene con la frase "creo en la vida eterna"?

4. ¿Por qué nos dice el tema que la paciencia es hija de la esperanza? Y ¿Cómo puedes practicarla en tu familia, en tu escuela y en tu grupo de Semilleros de Vocaciones?

5. ¿Cuál es la manera en que tú vives la gracia de la esperanza y cómo la transmites a los demás en los ambientes en que te desenvuelves? ¿Qué te dice la frase «*¿Acaso no estoy yo aquí, que soy tu madre*?» dicha por la Virgen de Guadalupe?

6. Menciona qué Signos de Esperanza de los que nos ha pedido el Papa Francisco puedes compartir con los más necesitados y ¿cómo lo harías?

Equipo Laico al servicio de la Pastoral
Semilleros de Vocaciones

Tema de retiro 40: Spes non confundit

LA ESPERANZA NO DEFRAUDA

¡Luz y Sal! Dirigentes de Semilleros de Vocaciones

Bienvenidos a este tema de retiro en el que reflexionaremos sobre el documento llamado ***"La esperanza no defrauda"*** una ***Bula Papal*** (documento oficial, escrito en latín y con el sello del Papa), que fue publicada el 9 de mayo de 2024 y en ella el Papa Francisco nos convoca a vivir el Jubileo 2025 bajo el lema ***"Peregrinos de Esperanza"*** y está dirigido a todos los cristianos católicos del mundo.

Un ***Jubileo*** es el nombre de un año muy especial, significa júbilo y alegría, y es una gran oportunidad de restablecer la relación con Dios, con las personas y con la Creación, a este periodo se le llama ***Año Santo***. Como parte de las actividades se convoca a una **peregrinación**, se abre la ***Puerta Santa*** y podemos obtener la ***Indulgencia Plenaria***.

El Papa Francisco nos anima a vivir los signos de Esperanza, para devolverle a cada hermano que lo necesite, la esperanza en su vida y en su corazón, para ser personas nuevas y renacer en nuestra fe.

En el ***Logo del Jubileo 2025*** vemos 4 personas que representan a la humanidad de los cuatro rincones de la tierra, abrazadas entre ellas, para indicar la solidaridad y la fraternidad que une a los pueblos. La primera figura esta agarrada a la cruz, que es el signo de la fe que abraza y de la esperanza que nunca puede ser abandonada; las olas que los rodean están en movimiento para recordarnos que la peregrinación de la vida no siempre pasa por aguas tranquilas.

1. Spes non confundit es el tema de este documento, esto quiere decir ***<<La esperanza no defrauda>>*** así lo escribió el apóstol San Pablo, cuando fue a evangelizar a los cristianos en Roma, los animaba a tener siempre esperanza. La esperanza es el mensaje central del Jubileo que por Gracia de Dios nos toca vivir este año, se convoca cada 25 años y el

deseo de Su Santidad Francisco es que pueda ser para todos. un momento de encuentro vivo y personal con el Señor Jesús **"puerta de salvación"**.

En el corazón de toda persona, anida la esperanza, como deseo y sueño de que todo salga bien y cuando confiamos en Dios, siempre podemos esperar lo mejor, ¡aunque a veces el futuro nos dé miedo o nos pongamos tristes! Dios nunca nos abandonará.

2. Una palabra de esperanza. Nos dice San Pablo que "*por Nuestro Señor Jesucristo nos Gloriamos en la esperanza de la Gloria de Dios. […] y la esperanza no quedará defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado"* (Rm, 5, 2.5). Él, sentía el vivo deseo de llegar pronto a Roma, para llevar a todos el Evangelio de Jesucristo como anuncio de esperanza.

3. **Del amor de Dios nace la esperanza**, y se funda en el amor que brota del corazón de Jesús traspasado en la cruz, se manifiesta en nuestra vida de fe que empieza con el bautismo, el Espíritu Santo es quien irradia en los creyentes la luz de la esperanza y la mantiene encendida para dar apoyo y vigor a nuestra vida. Nada nos separará del amor de Dios *"nadie vive sin creer, esperar y amar"* predicaba San Agustín lo que quiere decir que **la esperanza no cede ante las dificultades** porque se fundamenta en la fe y se nutre de la caridad, solo así el hombre camina sin miedos.

4. San Pablo sabe que la vida está hecha de alegrías y dolores, que el amor se prueba cuando aumentan las dificultades y la esperanza parece derrumbarse frente al sufrimiento. Pero, en medio de la oscuridad se percibe una luz y eso lleva a desarrollar **una virtud muy relacionada con la esperanza: la paciencia.**

En un mundo donde la prisa se ha convertido en una constante y ya no se tiene tiempo para encontrarse, incluso en las familias se vuelve difícil reunirse y conversar con tranquilidad, en la era del internet, la paciencia resulta extraña. La paciencia, es fruto del Espíritu Santo, mantiene viva la esperanza y la consolida como virtud y estilo de vida. **Aprendamos a pedir con frecuencia la gracia de la paciencia**, que es hija de la esperanza y al mismo tiempo la sostiene.

21. Ser felices es la vocación del ser humano, una meta de todos. La felicidad en el amor será eterna. Sentirnos plenos y que podamos decir: Soy amado y existiré por siempre en el Amor que no defrauda.

22. Es necesario disponernos con esperanza, **el juicio de Dios se basa en el amor**, en cómo hayamos ayudado a los más necesitados. Oremos por quienes han finalizado su camino aquí en la tierra, ya que con la indulgencia jubilar obtendrán plena misericordia.

23. La **indulgencia** permite descubrir lo **ilimitada que es la misericordia de Dios**. El término "misericordia" es intercambiable con el de "indulgencia" porque expresa que la plenitud del perdón de Dios no conoce límites. La mejor manera de conocer a Dios es dejándonos reconciliar con Él experimentando su perdón y que así redescubramos la belleza del perdón de los pecados.
El pecado *"deja marcas"*: consecuencias no sólo exteriores, sino también interiores. Esas marcas son removidas por la indulgencia, siempre por la gracia de Cristo**. Perdonar no cambia el pasado,** no modifica lo que ya sucedió; pero, sin embargo, el perdón puede permitir que cambie el futuro y se viva diferente, sin rencor, sin ira ni venganza.

24. La esperanza encuentra en la Madre de Dios su testimonio más alto.
En ella vemos que la esperanza es un don de gracia en la vida.
Al pie de la cruz, mientras veía a Jesús sufrir y morir, atravesada por un dolor desgarrador, repetía su ***"SÍ"***, sin perder la esperanza y la confianza en el Señor.
Y en el tormento de ese dolor ofrecido por amor se convertía en nuestra Madre, Madre de la esperanza.

Recordemos que el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe en la Ciudad de México se está preparando para celebrar, en el 2031, los 500 años de la primera aparición de la Virgen, cuando nos hizo llegar un mensaje de esperanza a todos los peregrinos y a los fieles: **«*¿Acaso no estoy yo aquí, que soy tu madre*?».**

Otra invitación va dirigida a las naciones más ricas para que perdonen las deudas de los países que nunca podrán pagarlas. La tierra pertenece a Dios y a todos nosotros que habitamos en ella.

17. El Año Jubilar será una **oportunidad para responder a la urgencia de la evangelización**: que todos los bautizados, cada uno con su propio carisma y ministerio, sean **corresponsables**, para que con los signos de esperanza den testimonio de la presencia de Dios en el mundo. Es una invitación a todas las Iglesias y comunidades eclesiales a seguir avanzando en el camino hacia la unidad visible, a no cansarse de buscar formas adecuadas para corresponder a la oración de Jesús: *«Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste»* (Jn 17,21).

Anclados en la esperanza

18. La esperanza, junto con la fe y la caridad, son las tres **"virtudes teologales"** que expresan la esencia de la vida cristiana. La esperanza, indica la dirección y la finalidad de la existencia cristiana. Por eso el apóstol Pablo nos invita a "alegrarnos en la esperanza, a ser pacientes en la tribulación (problemas) y perseverantes en la oración". Necesitamos dar testimonio creíble y atrayente de la fe y el amor que llevamos en el corazón; para que cada uno sea capaz de dar, aunque sea una sonrisa, un gesto de amistad, una mirada fraterna, una escucha sincera, un servicio gratuito, sabiendo que, en el Espíritu de Jesús, esto puede convertirse en una semilla fecunda de esperanza para quien lo recibe.

19. ***«Creo en la vida eterna»***, «Cuando *falta* la esperanza de la vida eterna, la dignidad humana sufre lesiones gravísimas y los misterios de la vida y de la muerte, de la culpa y del dolor, quedan sin solucionar, llevando al hombre a la desesperación». **Con la virtud de la esperanza tenemos la certeza** de que nos dirigimos al encuentro con el Señor.

20. **Jesús muerto y resucitado es el centro de nuestra fe**. La esperanza cristiana consiste precisamente en esto: ante la muerte, donde parece que todo acaba, se recibe la certeza de que, gracias a Cristo, a su gracia, que nos ha sido comunicada en el Bautismo, *«la vida no termina, sino que se transforma».*

Un camino de esperanza

5. A lo largo de los años, los Santos Padres (Papas) han establecido distintas formas por medio de las cuales la gracia del perdón se derrama con abundancia sobre el santo Pueblo fiel de Dios, una de las más importantes es la **gracia jubilar de la misericordia**. Otra es la **peregrinación** a pie que favorece el redescubrimiento del valor del silencio, del esfuerzo y de lo esencial.

En este camino también está incluida la **confesión**, para la que debemos estar preparados. La Iglesia católica, acoge a las iglesias orientales y ortodoxas, que han sufrido por su fidelidad a Cristo, algunos han sido obligados a dejar sus tierras de origen por la violencia y la inseguridad. Para ellos la experiencia de ser amados por la Iglesia que no los abandonará, a donde quiera que vayan, hace todavía más fuerte el signo del Jubileo.

6. Este Año jubilar es para toda la Iglesia una intensa experiencia de gracia y de esperanza, el Papa inició este Jubileo ordinario con la apertura de la **Puerta Santa de la Basílica de San Pedro**, en el Vaticano, el 24 de diciembre del pasado año 2024.

Los pasos que se siguieron son:

A) Iniciar la peregrinación desde una iglesia elegida para la *collectio* (reunión), hacia la catedral.
B) Que se lean algunos pasajes del documento ***"Spes non confundit"*** BULA DE CONVOCACIÓN DEL JUBILEO ORDINARIO DEL AÑO 2025" y se anuncie al pueblo la indulgencia jubilar.
C) El Jubileo ordinario se clausurará con el cierre de la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro en el Vaticano el 6 de enero de 2026, Epifanía del Señor.

Signos de esperanza

7. Estamos **llamados a redescubrir la esperanza** en los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio, para que la Iglesia pueda responder a las interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y futura. Es necesario poner atención a todo lo bueno que hay

en el mundo y no creernos superados por el mal y la violencia. Los signos de los tiempos, que contienen el anhelo del corazón humano necesitado de la presencia salvífica de Dios, requieren ser transformados.

8. **La ESPERANZA es el primer signo de paz para el mundo** sumergido actualmente en la tragedia de la guerra. Algunas poblaciones sufren por la brutalidad de la violencia, ¿Cómo es posible que su grito de auxilio no haga reaccionar a los responsables de las Naciones? ¿Queremos que las armas callen y dejen de causar destrucción y muerte? **El jubileo nos recuerda que los que trabajan por la paz, serán llamados hijos de Dios**. La exigencia de paz nos involucra a todos y urge trabajar con acciones concretas.

9. Al **mirar el futuro con esperanza** obtendremos una vida llena de entusiasmo para todos. Una de las consecuencias importantes de perder el entusiasmo, es la pérdida del deseo de transmitir la vida, Todos necesitamos recuperar la alegría de vivir.

10. En este **Año Jubilar** estamos llamados a **ser signos de esperanza para todos los hombres que viven en pobreza**, como los presos que privados de su libertad experimentan cada día el vacío afectivo, la falta de respeto y amor. El Papa Francisco abrió una Puerta Santa dentro de una cárcel para ofrecerles a los presos ese signo de esperanza y que sea para ellos un símbolo que les invite a mirar el futuro con un renovado compromiso de vida.

11. **Debemos ser signos de esperanza para los enfermos**, sus sufrimientos pueden ser aliviados tan sólo con la cercanía de las personas que los visitan y el cariño que reciban de ellos. Como parte de las obras de misericordia reconocemos con gratitud al personal que trabaja en los hospitales que ejercen su misión con mucho cuidado. Que no falte una atención sin discriminación, especialmente a los que están afectados por enfermedades y discapacidades, ya que cuidar de ellos es un himno a la dignidad humana y un canto de esperanza.

12. **Se necesitan signos de esperanza para los jóvenes** que en ocasiones sienten que sus sueños se derrumban, no podemos decepcionarlos. En su

entusiasmo se fundamenta el porvenir, pues se entregan con mucho esfuerzo y voluntariamente se comprometen a ayudar en las desgracias e injusticias sociales. Resulta triste ver a los jóvenes sin esperanza cuando su futuro es incierto, cuando los estudios se ven limitados por falta de oportunidades de trabajo y viven con desánimo y aburrimiento cayendo así en las drogas o en la delincuencia, creando en ellos confusión y oscureciendo la belleza y el sentido de la vida. Que este jubileo sea la ocasión para estimularlos, que haya cercanía con los jóvenes que son la alegría y la esperanza de la Iglesia del mundo.

13. **Ser Signos de esperanza para los migrantes** que abandonan su tierra en búsqueda de una vida mejor para ellos y sus familias. Que la acogida con que se les abren los brazos sea conservando su dignidad, que vaya acompañada por la responsabilidad. Que a nadie se le niegue el derecho de construir un futuro mejor, la seguridad, el acceso al trabajo y a la instrucción. Que los cristianos siempre estén dispuestos a defender el derecho de los más débiles para que a nadie le falte nunca la esperanza de una vida mejor, que resuene en nuestros corazones la palabra del Señor *<<estaba de paso y me acogieron>> <<porque cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos lo hicieron conmigo>>* (Mt. 25, 35.40)

14. **Signos de esperanza merecen los ancianos** porque a menudo experimentan soledad y abandono. Los abuelos y las abuelas representan la transmisión de la fe y la sabiduría de la vida a las generaciones más jóvenes.

15. Imploro de manera apremiante, **esperanza para los millares de pobres** que carecen de lo necesario para vivir. Muchas personas empobrecidas a veces suelen ser nuestros vecinos. No olvidemos: Los pobres, casi siempre son víctimas no culpables.

Llamamientos a la esperanza

16. El jubileo nos recuerda que **los bienes de la tierra están destinados para todos**. Los que poseen riquezas deben ser generosos con los hermanos en necesidad, particularmente los que carecen de agua y de alimento.

¡¡Colorea a Luce y a Santino!!

¡Hola! Me llamo Luce (se pronuncia “Luche” y significa “Luz”). Tengo el pelo azul y en mis ojos azules hay pequeñas conchas, como las que llevan los peregrinos del Camino de Compostela, España. Mis botas siempre están manchadas de lodo porque camino sin miedo a ensuciarme. Uso un impermeable amarillo con el color de la bandera del Vaticano, y mi perro, Santino, es un peregrino como yo. Traigo un mensaje para ustedes.

“La vida es un viaje, lleno de aventuras y desafíos. A veces nos sentimos perdidos, pero siempre hay una luz guiándonos. Solo hay que aprender a verla”.